

# EDUCAR PARA CONSTRUIR EL SUEÑO. LA CÁTEDRA PAULO FREIRE: IDEAS Y PROPUESTAS

Carlos Nuñez\*

## Introducción

Desde sus orígenes el ITESO, universidad jesuita, ha expresado los fundamentos de su inspiración cristiana, de los postulados de la Compañía de Jesús en materia educativa y social y de los principios de la pedagogía ignaciana que se derivan de lo anterior.

Siempre ha sido así, sin embargo, en los últimos tiempos sus reflexiones contextualizadas en un mundo con graves problemas de injusticia, marginación y exclusión, con características particulares propias de este país y más específicamente de esta región, han generado decisiones encaminadas a fortalecer la búsqueda de medidas que ayuden a hacer realidad en la práctica universitaria concreta, las implicaciones de lo que se afirma y sostiene como marco de inspiración.

Muchas acciones se han generado, una de ellas es la creación de la Cátedra Paulo Freire ubicada en el Departamento de Educación y Valores, con la intención de constituir un espacio de encuentro y debate para ayudar a fortalecer y concretar el compromiso social, que esta universidad ha asumido como punto fundamental de su quehacer académico.

## ¿Por qué una cátedra? y ¿por qué una Cátedra Paulo Freire?

A la primera pregunta se responde desde las razones que motivaron su creación: servir de punto de encuentro para favorecer las reflexio-

nes y el debate crítico sobre el papel que la educación debe jugar en este mundo del modelo neoliberal hegemónico y globalizado. Para ello, debe constituirse en un foro permanente de reflexión sobre su materia al interior de la propia universidad, que sirva de plataforma para proyectarse más allá del campus, por tanto a la sociedad local, regional, nacional e internacional, sin más restricciones que las que le impongan las propias y naturales limitaciones internas y externas.

Este tipo de instancias universitarias pretenden dar testimonio y rendir homenaje a quienes las inspiran, pero sobre todo, perpetuar su ejemplo y proyectarlo en forma renovada y contextualizada. No son museos que colocan el pensamiento y el ejemplo del inspirador en vitrinas para ser solamente observados con curiosidad. Son espacios de incidencia del quehacer universitario: docencia, investigación y vinculación al servicio de esta sociedad.

Ahora bien, ¿por qué Paulo Freire?, ¿quién fue Freire?, ¿qué sentido tiene para el ITESO asumirlo como fuente de inspiración para ayudarse a cumplir su misión?

## Paulo Freire, el pedagogo de los oprimidos

Nació en Recife, Pernambuco, Brasil, el día 19 de septiembre de 1921 en el seno de una familia sencilla y con limitaciones económicas permanentes, lo que marcó la personalidad y la actitud vital de Paulo. Graduado como aboga-

\* Responsable de la Cátedra Paulo Freire en el ITESO.



Cactus, Baja California Sur.

do, abandonó el ejercicio de su profesión para convertirse en el pedagogo, que a principios de los años 60, y mediante sus primeras propuestas de una “educación liberadora”, desarrolló un concepto y un método de alfabetización, que a la vez generaba una conciencia crítica de los educandos. Con ello, la alfabetización se convertía en un proceso que permitía a los alfabetizados aprender a leer no sólo las letras, sino la realidad social misma, para así, aprender también a escribir su historia.

En la segunda mitad de los años 60 y exilado en Chile por el peligro que su propuesta representó para la dictadura militar en su país, impactó fuertemente al campo educativo y activistas sociales, intelectuales comprometidos, agentes de pastoral entre otros, a través de sus primeras obras consideradas ahora como clásicas: *La Educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del Oprimido*.

En ellas, Freire nos señala que el hecho educativo es, además de un proceso de enseñanza o acto pedagógico, un hecho

político, ya que ninguna educación es neutra y por lo tanto, transmite e influencia ideológicamente a los educandos, explícita o implícitamente.

Encarcelado y exilado siguió sin cambiar el rumbo. En Chile volvió a comprometerse con el proceso popular, particularmente con los campesinos. De ahí tuvo que ir a Suiza, desde donde, a través del Consejo Mundial de Iglesias, pudo seguir proyectando su pensamiento al comprometerse él personalmente y no sólo a través de sus escritos, en otros movimientos populares en todo el mundo. Particular relevancia tuvo su experiencia en África, cuando se comprometió con la recién independizada Guinea-Bissau para apoyar su proceso de alfabetización. Sus ricas experiencias y aprendizajes las ofreció en el libro llamado justamente *Cartas a Guinea-Bissau*.

Nicaragua y su proceso revolucionario contaron con su militante y comprometida asesoría para la “Gran Cruzada Nacional de Alfabetización”, que dirigida por Fernando

Cardenal SJ se llevó a cabo en apenas seis meses del año 1980. Esta acción logró abatir el analfabetismo, de un 52% a un 12%. Del mismo modo los migrantes españoles en Suiza, los campesinos de Costa Rica y otros sectores y grupos populares en el mundo, recibieron ayuda de Freire.

Durante la década de los años 60 se vivieron acontecimientos que influenciaron el planteamiento de Freire y las acciones sociales en el continente como: el "Concilio Vaticano II", los "Documentos de Medellín" de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), el surgimiento de la Teología de la Liberación. Fueron acontecimientos de corte religioso, pero con una proyección más allá del campo propiamente eclesialístico.

La revolución Cubana constituyó una influencia importante, pues independientemente de su particular proceso histórico, puso de relieve que era posible lograr cambios sociales en el continente, alentando así el compromiso social de muchos activistas.

Los movimientos del 68 en el mundo, y muy particularmente en nuestro país, acabaron por crear el clima favorable para que las propuestas éticas, políticas y pedagógicas que Freire presentaba en sus primeros libros, fueran acogidas con entusiasmo por cientos de estudiantes, intelectuales, religiosos, miembros de las incipientes ONG, líderes sociales entre otros. Las propuestas Freireanas fueron vistas como respuestas a preocupaciones sociales, religiosas y políticas, con metodologías que permitían hacer viables dichas inquietudes, más allá de soluciones "asistenciales", "desarrollistas" o "apostólicas" en un contexto y una cultura cargada de expectativas y esperanzas.

Así llegó Paulo Freire a México en los últimos años de esa particular década. Desde entonces su influencia orientó cientos de experiencias educativas, productivas, organizativas y comunicativas tanto en las bases activistas, como ámbitos escolares y universitarios, en movimientos sociales, sindicales, urbanos e indígenas.

Es cierto que en el ámbito propiamente educativo, su influencia fue menor, como también lo es el hecho de que muchas experiencias de base, tuvieron más entusiasmo que rigor, y por lo tanto, fueron quedando en el camino, sin embargo, en el campo de lo popular, cívico, ciudadano, social y político, la influencia de Freire ha sido determinante. Se puede decir que sus principios orientadores se han convertido en parte de la cultura de quienes entienden que los cambios de fondo deben atender la formación de la conciencia de los sujetos de la transformación y de quienes quieren impulsarlo.

En los años recientes, después de los grandes cambios mundiales como la desaparición de los socialismos históricos y la caída del muro de Berlín, el modelo e ideología neoliberal parecen querer instituirse como la única alternativa históricamente viable, con el aparente triunfo del "dios mercado", su ética deshumanizante, es decir: la de la competencia, la del egoísmo, el fraude, la mentira.

Frente a este fenómeno, dentro del marco de un mundo globalizado, muchos anteriormente comprometidos con las mejores causas y valores de la humanidad, así como nuevas generaciones de jóvenes que hubieran naturalmente tendido hacia posiciones generosas de búsqueda y de entrega a los demás, aparentemente han claudicado, activa o pasivamente, a los esfuerzos por sumarse a la construcción de una sociedad más justa, fraterna y humana. El desánimo y sus consecuencias no se pueden negar. Pero muchos se han negado a aceptar el discurso del "fin de la historia", del inevitable triunfo del mercado y muchos otros enunciados ideológicos con los que el modelo dominante ha querido aniquilar la esperanza y desanimar a sus activistas.

Contra esta actitud de derrota, Paulo Freire y muchos más, levantaron su voz para advertirnos del engaño, denunciar la falacia y ofrecernos de manera renovada y actual, pero sustancialmente la misma, su propuesta ética, política y pedagógica, como componente de un necesario y urgente proceso de cambio, donde

el ser humano vuelva a ser el centro y el fin último de los modelos socio-económicos, políticos y culturales.

En sus dos últimos libros habla de ello: *Pedagogía de la Esperanza* y *Pedagogía de la Autonomía*. Nos indica su renovada convicción de luchar comprometidamente por los valores que ayuden a construir una sociedad nueva. Son un llamado con profunda carga ética para recuperar la capacidad de asombro, de denuncia, de esperanza y de propuesta de carácter utópico. Y esto dicho desde y para el campo educativo, adquiere una gran relevancia en estos momentos.

Junto con el pensamiento y la acción de Freire, inspirados en él se desarrollaron en las décadas recientes experiencias teórico-prácticas, y avances en el desarrollo conceptual de la educación popular, corriente que identifica en todo el continente a las experiencias surgidas en consonancia con el pensamiento freiriano.

### **Apuesta por la esperanza**

En su libro *Pedagogía de la Esperanza*, Paulo nos advierte que:

Sin poder siquiera negar la desesperanza como algo concreto y sin desconocer las razones históricas, económicas y sociales que la explican, no entiendo la existencia humana y la necesaria lucha por mejorarla sin la esperanza y sin el sueño. La esperanza es una necesidad ontológica; la desesperanza es esperanza que, perdiendo su dirección, se convierte en distorsión de la necesidad ontológica.<sup>1</sup>

El ITESO y en particular de su Departamento de Educación y Valores apuestan a la vigencia de los sueños, de las utopías, de la esperanza, esta es una razón para la existencia de la Cátedra. Desde las orientaciones fundamentales del ITESO (OFI) podemos leer que por su propia inspiración cristiana:

Nos invita a vivir en cada momento, con la gracia de su Espíritu la esperanza y el com-

promiso de colaborar en la transformación de este mundo en uno, en que reine la justicia, el amor y la paz.<sup>2</sup>

Estos fueron los principales sueños de Paulo, por ellos se comprometió, luchó, padeció cárcel y destierro. Por imaginar la posibilidad y la necesidad urgente de un mundo más justo, fraterno y humano, Paulo dio lo mejor de su vida para ofrecernos, no sólo una pedagogía coherente y transformadora, sino la fuerza de su calidad humana, de su inquebrantable fe y compromiso con los oprimidos, de su irrenunciable capacidad de soñar esperanzado y de esperar, soñado y construyendo sus sueños.

No era un ingenuo, no negaba la desesperanza que la ideología neoliberal, el pensamiento posmoderno y la contundencia dramática de los hechos, va generando en las mayorías y carcomiendo cada vez más, como si se tratara de una lepra del espíritu, la capacidad de creer, de soñar, de luchar, de comprometerse, en fin, con las mejores causas de la humanidad, con los valores, con la ética de la vida, con los pobres, con los oprimidos, con los excluidos. Por ello afirmaba que:

Mi esperanza es necesaria pero no suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella, la lucha flaquea y titubea. Necesitamos la esperanza crítica como el pez necesita el agua incontaminada.<sup>3</sup>

Es cierto, sin esperanza, no existe siquiera la capacidad de pensar en el compromiso con el cambio, pero la sola esperanza, no basta. Hay que ponerle concreción proyectos, propuestas y hechos que permitan o faciliten al menos, que aquellos que no hayan cedido a la tentación de la comodidad, del desinterés y de la desesperanza encuentren caminos para aventurarse en un campo hoy tan desconocido, como incierto y hasta despreciado. Por ello, Paulo nos dice:

En cuanto necesidad ontológica la esperanza necesita de la práctica para volverse historia concreta. Por eso no hay esperanza en la pura espera, ni tampoco se alcanza lo que se espera en la espera pura, que así se vuelve espera vana.<sup>4</sup>

Esta es la razón de fondo que fundamenta la decisión de crear la Cátedra y aceptar este apasionante reto: crear una cátedra que se sumara y ayudara —como tantas otras instancias de esta Universidad— a hacer realidad el compromiso ético humanista y cristiano que la define. Porque:

Un cristiano auténtico no tolera que la universidad se refugie en la suavidad fácil de la especulación académica, sino que la impulsa de la reflexión al compromiso en la acción, en la acción transformadora de este mundo en que vivimos, unos cómodamente, otros en las carencias más extremas.<sup>5</sup>

La inspiración de la vida y el pensamiento de Freire nos lleva a pensar la Cátedra como generadora de proyectos que incidan en la realidad desde una opción universitaria, es decir, a través de sus labores académicas, de investigación y de vinculación con el mundo concreto y su realidad social, económica, política y cultural, tanto a nivel local, como nacional e internacional.

Los proyectos de carácter claramente académico e intelectual, o son concebidos y realizados desde y para una lógica de incidencia, o no tienen mayor sentido. Porque el propio ITESO dice que:

Su punto de referencia no puede ser puramente *ad intra*; mientras más se abra a otros, más será lo que desea ser.[...] Ante todo debe conocer las necesidades del medio social del que forma parte y establecer, a la luz de esas necesidades, y de las propias posibilidades —actuales y previsibles— las prioridades de trabajo.<sup>6</sup>

Y aunque este texto de las orientaciones se refiere a la selección de carreras, no cabe duda que el enunciado vale y sustenta a iniciativas como la propia Cátedra.

Paulo fue el creador del original y verdadero concepto de “concientización”, lamentablemente tan prostituido después. Por ello, él mismo se autocriticó frente a las deformaciones que su

concepto original pudo provocar al no haber sido más claro y explícito en su contenido político, dejando para muchos sólo una interpretación psico-social. Sin embargo, el sentido profundo y original del concepto lo recuperan también las OFI, en un capítulo titulado justamente así, cuando nos dicen al referirse al significado del proceso educativo, que:

En cada uno de esos pasos la persona humana va tomando conciencia de sí misma y de sus posibilidades de crecimiento y transformación, de amor y relación profunda, en el mundo, frente a la otra persona y frente a Dios.<sup>7</sup>

Y ¿quien no reconoce en Freire la inspiración hacia la “actitud dialógica”, hacia el diálogo, como la mejor y más coherente manera de relacionarse el educador y el educando en el proceso educativo?

El ITESO también asume el diálogo y la participación en el proceso educativo y por eso dice:

Porque no existirá la educación que hemos aceptado promover si cada miembro de la comunidad universitaria y la universidad en pleno no toma parte de este proceso. Y habremos negado uno de los procedimientos valorados y experimentados hoy como más fecundos, si en teoría y sobre todo en la práctica, nos cerramos al diálogo. Diálogo que, en la afirmación de lo que se es, permite definitivamente el dejarse influir por lo que son los demás e intenta influir en ellos a fin de atinar con el mejor camino hacia la Verdad y el Bien.<sup>8</sup>

Paulo, conocido evidentemente como pedagogo, siempre se definió como político. Sin negar que su aporte se hacía básicamente desde la pedagogía insistía siempre en la dimensión política de todo hecho educativo. Las OFI señalan al respecto cuando hablan de la función de la universidad y dicen:

Creemos que en la promoción del cambio social la universidad tiene un papel importante que realizar [...] En tal búsqueda —eminente-

mente política, en cuanto se orienta al beneficio de la *polis*, la ciudad— la universidad debe actuar siempre como tal, y no convertirse en sindicato, partido político o grupúsculo revolucionario.<sup>9</sup>

Sin confundir el papel de la universidad, el ITESO reconoce la dimensión política de la acción educativa y se compromete con el proceso de cambio igual que decía y hacía Paulo que nos ilustra sobre la actitud del educador cuando nos dice:

¿Que clase de educador sería si no me sintiera movido por el impulso que me hace buscar, sin mentir, argumentos convincentes en defensa de los sueños por los que lucho?<sup>10</sup>

Efectivamente, ¿que clase de educadores y de universidad seríamos si no mantuviéramos viva y apasionadamente presente nuestra capacidad de soñar y de luchar por construir nuestros sueños? Así entendemos la decisión de crear la Cátedra. Así nos entendemos al asumir con plena conciencia, la enorme responsabilidad que significa la tarea de imaginar, crear y desarrollar aquellas acciones que le den sentido profundo a tan noble iniciativa.

No se trata de impulsar sólo acciones compensatorias o de denunciar las injusticias lacerantes. No será la mera “extensión universitaria” o la sola reflexión académica, lo que habrá de ocupar las energías y desarrollar la creatividad sino también el impulsar la capacidad de incidir, aun en forma modesta, en la recuperación de la dimensión ética como forma natural de vivir, de sentir y de pensar.

Recuperar lo mejor del pensamiento utópico de Paulo, para desde esa inspiración, animarnos a soñar de nuevo con una sociedad fraterna, justa y verdaderamente humana.

Soñar —nos dice Paulo— no es sólo un acto político necesario, sino también una connotación de la forma histórico-social de estar siendo mujeres y hombres.<sup>11</sup>

La Cátedra quiere asumir una particular forma de ser hombres y mujeres concretos de nuestro tiempo, con una perspectiva utópica. Porque

creemos en la necesidad y en la posibilidad del cambio, porque no estamos de acuerdo con el tipo de sociedad que vivimos y nos duelen las injusticias. No podemos ser insensibles a tantas miserias, a tanto dolor en cada esquina, en cada rincón de nuestra ciudad y de nuestro país. Porque nos duele Chiapas, y con ello, nos duele la discriminación de nuestros hermanos, “los más humildes entre los humildes”.

La creación de la Cátedra Paulo Freire es hacer explícita de una posición siempre presente en el ITESO, que encontró en las propuestas pedagógicas, éticas y políticas de Paulo Freire, un riquísimo bagaje que viene a complementar su ya consecuente inspiración filosófica humanista y cristiana. Dicho de otra manera, parece que Freire siempre ha estado presente en el tipo de cátedra que el ITESO propone y quiere realizar. Quizá su creación sea un motivo más para reflexionar sobre la propuesta práctica de la universidad respecto a su compromiso social y político, sus reclamos éticos, su compromiso con los más necesitados, sus presupuestos pedagógicos y metodológicos y su proyección y servicio a la sociedad.

“No hay cambio sin sueño, como no hay sueño sin esperanza” dijo Paulo una y mil veces. Retomar su mensaje y comprometerse a soñar y luchar cargados de esperanza, que “aunque a veces se cansa, jamás fenece”, es, en síntesis, el gran objetivo de la Cátedra. Inspirados en la memoria y recuperación crítica de su compromiso de vida y de sus aportes teóricos, la Cátedra intentará por tanto, impulsar una serie de proyectos.

### La Cátedra, sus objetivos

- Diseñar, promover y desarrollar proyectos de incidencia desde el plano académico, investigativo y de vinculación, hacia la propia universidad y hacia el contexto social, que ayuden al desarrollo del pensamiento utópico, a la recuperación de la esperanza, a la reinstalación cultural de la ética de la vida y al desarrollo de propuestas pertinentes en los planos científico, académico e intelectual en general.



Mt. Foraker, Alaska.

- Impactar de esta manera a la comunidad universitaria y a la sociedad en general, a nivel local, nacional e internacional con iniciativas relevantes para la reflexión y discusión sobre el papel de la educación en los procesos pedagógicos internos, y en los de transformación social en general.
- Servir a la universidad como un puente más de proyección de sus aportes a la sociedad. De la misma manera, servir de puente y puerta de recepción de muchos fenómenos e influencias que la sociedad —ofrece de hecho— al quehacer universitario.

### **Proyectos y líneas de acción**

La exposición de connotados pensadores sobre los temas del debate actual en torno al modelo educativo y las reflexiones de diferentes actores de la vida académica, social, política y cultural generarán planteamientos, puntos de debate y propuestas que serán material de trabajo para un evento internacio-

nal “Educar para construir un sueño, ética y conocimiento en la transformación social” en febrero del año 2000 junto con el “VIII Simposium sobre Educación” que el Departamento de Educación y Valores realiza cada año.

Este proyecto será realizado en forma asociada con organismos internacionales de la educación, como la UNESCO/ OREALC, el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina (AUSJAL), Red ALFORJA de Educación Popular Centroamérica y México, la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco y con el apoyo de universidades nacionales e internacionales.

### **Diálogos iberoamericanos**

Se trata de continuar con las reflexiones generadas antes y durante el evento, para diseñar, ofrecer y conducir un proceso de diálogos concertados a nivel iberoamericano, con base en la comunicación telemática.

### **Intercambios y pasantías**

Presentar proyectos de intercambio de estudiantes del ITESO con otras universidades o instancias e instituciones educativas, que impliquen experiencias específicas en el campo de proyección comunitaria.

### **América latina un continente de esperanza**

El proyecto pretende mostrar el verdadero rostro de nuestro continente a través de una serie de videos sobre ejes temáticos acordados.

### **Fortalecimiento de la sociedad civil local**

Conscientes de la importancia que la sociedad civil tiene para el proceso de transición a la democracia en nuestro país y en nuestro estado, y que el avance que de hecho ha habido en esta línea aunque todavía débil, frágil e inconstante; es de utilidad ofrecer servicios de formación y capacitación para dirigentes y militantes de las organizaciones sociales, cívicas y ciudadanas.

### **Formación para el ejercicio democrático del poder**

Ofrecer diversos servicios como diplomados y otras modalidades educativas y de capacitación permitirán preparar cuadros y dirigentes de los distintos partidos políticos, para un posible y sano ejercicio de gobierno, con lo que se aportará al fortalecimiento de nuestra incipiente democracia.

### **Coordinación, apoyo, asesoría e incidencia en el campus universitario**

La Cátedra está en capacidad de ofrecer informaciones, contactos, relaciones, materiales, etcétera, que desde su ámbito de trabajo y sus circuitos de relación, sean de utilidad a las demás áreas de la universidad.

### **A manera de conclusión**

Estas nueve líneas de trabajo y sus respectivos proyectos, pueden parecer sumamente ambiciosos e irrealizables. Ambiciosos lo son, sin duda. Irrealizables, no. La Cátedra cuenta con relaciones orgánicas a nivel continental; con la

amistad y colaboración frecuente de personajes de gran peso; con contactos militantes y comprometidos en Europa.

Está claro que las grandes tareas del continente siguen estando pendientes. No podemos dejar de considerar las modestas posibilidades, que desde esta universidad y desde la Cátedra específicamente, puedan sumarse a otras tantas iniciativas, que vienen ya desarrollándose para lograr en el mediano y largo plazo su superación.

Paulo Freire fue un verdadero soñador que logró impactar al mundo con sus ideas y sus propuestas. No se conformó nunca con la situación existente y levantó siempre su voz y su testimonio con gran fuerza, imaginación y valentía.

Desde la invitación a crear la Cátedra, la motivación se orientó a pensar "proyectos de incidencia" que mantuvieran vivas las ideas, los valores y las propuestas utópicas, éticas, políticas y pedagógicas de quien inspira esta iniciativa: Paulo Freire.

Sin duda, los recursos humanos y económicos son importantes; pero el arte de lograr ideas como las que se proponen, está más en la capacidad de relacionar, coordinar, movilizar y comprometer a muchos que, estando en la misma línea, pocas veces se comprometen en común. Cuando se ha intentado, en general han tenido éxito. ¿Porqué no intentarlo ahora en forma mucho más orgánica?

Siguiendo a Paulo Freire afirmamos que no podemos cancelar los sueños antes de intentarlos

### **Notas:**

1. Freire, Paulo. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del orpimido*, Siglo XXI, México, 1993, p.5.
2. *Orientaciones Fundamentales del ITESO*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Guadalajara, México, 1974, p.5.
3. Freire, Paulo, *op. cit.*, p.8.
4. *Ibidem*.
5. *Orientaciones Fundamentales, Op. cit.*, p.5.
6. *Ibidem*, p.16.
7. *Ibidem*, p.11.
8. *Ibidem*, p. 15.
9. *Ibidem*.
10. Freire, Paulo, *op. cit.*, p.80.
11. *Ibidem*, p.87.